

Meditaciones
de San Anselmo.
Libro Primero.
Meditacion Primera.



Dignidad y miseria de la naturaleza humana.

1.

Hemos sido criados à imagen y semejanza de Dios.

Despiértate, alma mía, despierta de tu mortal letargo; sacude tu apatía; ejercita tus potencias; aviva tus afectos, y ten cuenta de tu salvación. Dá de mano á la vanidad y disipación de tus pensamientos, y aplícate con esmero à corregir la indolencia de tu corazón. Medita con perseverancia en los dogmas sagrados; allega tus deseos à los bienes celestiales; y con los ojos fijos en las riquezas de la eternidad, pon en menosprecio los de este mundo transitorio. Y para dar principio à este ejercicio espiritual ¿qué puede haber ni más útil ni más saludable, que el repasar afectuosamente en la memoria los inmensos beneficios de tu Criador? Considera, pues, cual fué la liberalidad y grandeza, cuales los privilegios, con que se dignó adornarte desde tu origen; y cual deba ser, por consiguiente, el culto de amor y de respeto que te pide. Ciertamente, cuando al crear y ordenar las cosas visibles ó invisibles, resolvió en su alta sabiduría formar la naturaleza humana, la dotó con tal excelencia y dignidad que hiciere ventaja à todas las criaturas del universo: y, pues, tanta es la nobleza de tu nacimiento, no pongas jamás en olvido la obligación que tienes contraída de volverle amor por amor. "Hagamos al hombre, dijo Dios, à nuestra imagen y semejanza." Si no te mueven estas palabras de tu Criador, si no te sientes incendiar de amor por tan inefable bondad y por tan gran misericordia, si no te conviertes todo en lágrimas para corresponder à sus deseos ¿qué nombre te dará? ni ¿cómo definirá tu estado y condición? ¿Dirá, por ventura, que solo estas entorpecida de sueño, ó mas bien, que te hallas herida de muerte? ¿Creada à la

imagen y semejanza de Dios! Examina bien lo que significan estas palabras, que en ello tendras un grande asunto de piadosa meditacion. Reconoce en primer lugar que una cosa es la semejanza, y otra cosa la imagen. Asi es ~~que~~, por ejemplo, que ~~habian ciertos puntos de semejanza entre el hombre y el caballo, el buey, y los demas animales pueden tener y tienen ciertos puntos de semejanza con el hombre; pero la imagen del hombre nadie lo parece, sino el hombre. Come el hombre, y come tambien el caballo; y esto dice relacion de semejanza y, en alguna manera, de comunidad, entre dos naturalezas diferentes. Pero si, por el contrario, se trata de reproducir la imagen del hombre, entonces se requiere nada menos que ~~ser~~ un hombre, para que haya identidad con aquella misma naturaleza, cuya imagen se busca. Es, por tanto, mas sobresaliente la imagen que la semejanza. Asi tambien, podemos decir que nos asemejamos a Dios, si la consideracion de su bondad, el conocimiento de su justicia, y la contemplacion de su misericordia nos han conducido a imitar su bondad, su justicia y su misericordia. Mas ¿cómo somos imagen de Dios? Escucha: Dios está siempre presente a sí mismo: no puede olvidarse, se contempla, y se ama. Pues si tú tambien, segun la medida de tu capacidad, te ocupas en tenerle presente en tu memoria, en contemplarle y en amarlo, seras hecho a su imagen; porque te habras esforzado a hacer siempre, lo que siempre hace Dios. Y ¿qué es la vida del hombre, si toda ella no se emplea en pensar en el bien supremo, en conocerle y en amarlo? Haz, pues, de aquí adelante una seria resolucion, de consagrar toda la actividad de tu inteligencia, todos los sentimientos y afectos de tu voluntad, a pensar en Dios, a amarlo con un amor vivo y constante, a contemplarle, a conocerle, y a manifestar en todas ocasiones, y por obras meritorias, la dignidad de un origen tan ilustre y tan glorioso. He dicho que eres creado a la imagen de Dios. Pues el apóstol es todavia mas expresivo, declarando~~

-rando que eres la imagen misma de Dios." El hombre, dice, no debe cubrir su cabeza, porque es la imagen y gloria de Dios"

II.

Hemos sido creados p.^a alabar à Dios eternamente.

Si los inmensos beneficios de tu Criador son ya un motivo superabundante para que vivas en ~~un~~ continuo nacimiento de gracias, y para que le pagues con un amor incesante, considerando que en los primeros dias de la creacion, su bondad infinita te sacó de la nada, ó sea, del todo de la tierra, para levantarte à la cumbre de la grandeza; procura arreglar tu vida segun las máximas de los santos, y meditar con toda atencion en lo que se dice del justo: "Alabó al Señor de todo corazón"; y este es su mayor elogio. Pues este es tambien el fin con que has sido creada, este el homenaje de tu servidumbre. Ni ¿con que otro fin te habria Dios colmado de dotes tan admirables, sino con el de que le alabases siempre y por siempre? Alábase, pues, sin cesar, para que cada dia sean mayores tus aspiraciones, mas derechos y seguros tus pasos hácia Él, y para que por el mérito de la justificacion en esta presente vida, te granjees la felicidad perdurable en la vida futura.



